



unánimes

Estudios bíblicos

K: La evangelización

01.- Introducción a la evangelización



unánimes

Estudios Bíblicos

K.01.- Introducción a la evangelización

1. Introducción

La evangelización consiste en compartir con otros nuestra experiencia de habernos entregado al Señor, con el objetivo de que nuestro interlocutor también lo pueda hacer. Generalmente esto genera una reacción en cadena, planeada de antemano y ejecutada con precisión por el Señor. Como ejemplo podemos ver que los evangelios no muestran a Andrés predicando o haciendo campañas de evangelización sino lo muestran llevando a su hermano Pedro con el Señor. Más tarde Pedro fue usado en el día de Pentecostés para atraer alrededor de 3,000 personas a Cristo:

Juan 1:40-42

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Aquél encontró primero a su hermano Simón, y le dijo:

—Hemos encontrado al Mesías —que significa «Cristo»—.

Y lo trajo a Jesús. Mirándolo Jesús, dijo:

—Tú eres Simón hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas —es decir, Pedro—.

Hechos 2:38-41

Pedro les dijo:

—Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo, porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llame.

Y con otras muchas palabras testificaba y los exhortaba, diciendo:

—Sed salvos de esta perversa generación.

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados, y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

La evangelización ofrece muchas ventajas y una de ellas es que nos enseña a tratar con toda clase de personas, lo que hace que el creyente aprenda a conocer y a resolver los problemas espirituales de los demás por medio de la Biblia:

2 Timoteo 3:16-17

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Muchas de las personas creen que se convierten por un sermón o por un mensaje masivo. Puede ser que estén buscando los beneficios que Dios ofrece, pero no a Dios. Otros pueden tener convicción de pecado o sentirse perdidos, pero no es hasta que se hace un trabajo personalizado con ellas cuando su experiencia con Cristo se aclara y entienden lo que es entregarse a Jesús. Más aun, cuando la entrega al Señor se racionaliza y se comprende, esto es, se entienden los compromisos que se adquieren, entonces algunos de los que hicieron una profesión de fe en un sermón o en una campaña de evangelización terminan por hacerse creyentes, otros no. Vemos como ejemplo que Jesús predicó a miles, multitudes enteras le seguían pero solo algunos verdaderamente se entregaron a Él.

Hay una historia que nos ilustra la importancia del evangelismo:

Dwight Moody fue tal vez el evangelista más importante del siglo XIX. A través de él, millones de personas entregaron su vida al Señor. Cuando Moody tenía alrededor de 17 años, se mudó a Boston para trabajar en la tienda de zapatos de un tío. Una de las exigencias de su tío fue que Moody asistiera a la Iglesia Congregacional de Mount. En abril de 1855 Moody se convirtió al cristianismo cuando su maestro, Edward Kimball le explicó cuanto lo amaba Dios. Su conversión encendió el comienzo de su carrera como evangelista.

J. Wilbur Chapman mientras era un estudiante en Lake Forest College en la década de 1870, asistió a una reunión de Dwight Moody en Chicago y después del servicio recibió consejería personal de parte de Moody que lo ayudó a recibir certeza de su salvación.

Billy Sunday trabajó para J. Wilbur Chapman como asistente por algún tiempo en labores de evangelización. Sunday participó en una campaña evangelística en Charlotte, Carolina del Norte en 1924 desde donde se formó un grupo de oración de hombres llamado Charlotte Businessmen's Club (CBMC). Ese grupo fue usado por Dios para que Mordecai Ham viniera a Charlotte a predicar en el año 1934. A esas predicaciones asistió y se convirtió un joven de 16 años llamado Billy Graham. A través de Billy Graham, millones de personas han hecho un compromiso con el Señor y le han entregado su vida.

Todo esto porque en abril del año 1855 un maestro de escuela dominical hizo su trabajo de evangelización individual con Dwight Moody... Dios hizo el resto.

2. El concepto

La traducción correcta de la palabra evangelio es:

- Del griego: “εὐ” “eu” que significa «bien», y “αγγελίον” “angelion”, que significa «mensaje», o sea un mensaje de bien, una buena noticia.
- Del hebreo: בשורה, que significa «noticia», y טובה, que significa «buena»

El evangelio es la buena noticia del cumplimiento de la promesa hecha por Dios a Abraham, Isaac y Jacob de que redimiría a su descendencia del pecado por medio de la muerte su Hijo unigénito Jesús. Estas buenas noticias son extensivas a todo el mundo y se concretarán con aquellos que crean y se entreguen al unigénito hijo de Dios:

Hechos 13:32-33

Nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres, la cual Dios nos ha cumplido a nosotros, sus hijos, resucitando a Jesús...

Salmos 130:6-8

Mi alma espera en Jehová más que los centinelas la mañana, más que los vigilantes la mañana.

Espere Israel en Jehová, porque en Jehová hay misericordia y abundante redención con él. Él redimirá a Israel de todos sus pecados.

Su muerte expiatoria había sido anunciada con anterioridad:

Isaías 53:10

Jehová quiso quebrantarlo, sujetándolo a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá descendencia, vivirá por largos días y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

Su resurrección también había sido anunciada:

Salmos 16:10

...porque no dejarás mi alma en el seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción.

Esos anuncios se cumplieron al venir Jesús, morir y resucitar, con el propósito de dar arrepentimiento y perdón de los pecados a todo aquel que crea en Él:

Hechos 5:31

A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.

Este es el evangelio que predicaban los primeros discípulos de Jesús:

1 Corintios 15:1-8

Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

Primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún y otros ya han muerto.

Después apareció a Jacobo y después a todos los apóstoles. Por último, como a un abortivo, se me apareció a mí.

Las buenas noticias de perdón para salvación están claramente delineadas en el famoso texto del evangelio de Juan donde Jesús claramente esboza Su misión en la tierra, misión que nosotros debemos compartir con todo aquel que quiera oír:

Juan 3:16-17

De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

La misión de su iglesia es ser testigos, es hablar de Jesús y Su misión, es proclamar el perdón de Dios a través de su Hijo:

Hechos 1:7-8

Les dijo:

—No os toca a vosotros saber los tiempos o las ocasiones que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.

3. El evangelista

Para llevar personas al Señor y que estas entreguen sus vidas a Él, se requiere tener varios conceptos bien claros. El evangelista debe:

3.1. Conocer a Jesús como salvador personal y el Señor de su vida

Solo el que conoce a Cristo de una manera personal tendrá el poder derivado de Dios para llevar a otros a los pies de Jesús. Es a través del Espíritu de poder que esto se realiza. Debemos estar seguros de conocer a Cristo, pues solo el que lo conoce entiendo y aprende como llevar a otros al Salvador que él ha encontrado.

Hoy en día hay muchos tratando de evangelizar sin ser ellos mismos salvos y hay otros que posiblemente lo son, pero su conocimiento sobre Cristo es tan vago que es muy difícil que ellos enseñen a otros de una manera clara el camino de la Salvación.

1 Timoteo 1:15

Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero...

Ser discípulo de Cristo incluye 3 cosas:

- a. Saber que nuestros pecados han sido perdonados porque Jesús los llevó sobre sí mismo en la cruz y que Su santidad ha sido imputada a nosotros.

- b. Saber que Cristo resucitó como señal de que Él era el Mesías y como primicia de muchos que habrían de venir después
- c. Hacer cada día de nuestra vida una entrega completa de nuestra voluntad a Jesucristo, haciéndolo nuestro Señor y Maestro

3.2. Mantener una vida limpia y santa

Todos hemos sido llamados a santidad. No podemos ofrecer una vida nueva si la nuestra se vive como si no fuéramos creyentes:

2 Timoteo 2:19-26

Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: «Conoce el Señor a los que son suyos» y «Apártese de maldad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.» En una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; unos son para usos honrosos, y otros para usos comunes. Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor y dispuesto para toda buena obra.

Huye también de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas, porque el siervo del Señor no debe ser amigo de contiendas, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido. Debe corregir con mansedumbre a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.

3.3. Ser paciente y constante

Ningún trabajo requiere más constancia y paciencia que ser testigos. Estos procesos no ocurren en un día. Muchos deben ver nuestro testimonio de vida con los cambios producidos por el Señor día tras día, mes tras mes y aun año tras año. Cuando el Señor decida que llegó el momento, hay que estar allí para que la persona se entregue a Cristo, no importa cuánto tiempo lleve.

1 Corintios 15:58

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Hay que aprovechar cada oportunidad que Dios presente.

Colosenses 4:3-4

Orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, para que lo dé a conocer anunciándolo como es debido...

3.4. Tener un conocimiento cada vez más práctico de la Biblia

La palabra de Dios es el único instrumento que Dios ha designado para ganar las almas y es el único instrumento que Dios honra. La palabra de Dios produce 3 cosas:

3.4.1. El Espíritu Santo nos regenera o nos hace nacer de nuevo

1 Pedro 1:23

...siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Juan 3:5

Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Efesios 5:26

Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra.

Tito 3:5

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo...

3.4.2. Produce la fe para creer

Jeremías 23:29

¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?

Romanos 10:17

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Efesios 6:17

Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios...

3.4.3. Produce convicción de pecado

Hechos 2:37

Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿que haremos?

3.4.4. Produce arrepentimiento

2 Corintios 7:10

La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de la cual no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

3.5. Orar constantemente

Debemos buscar a Dios porque el ingreso de nuevos miembros a Su iglesia es asunto divino. Sin Su poder, guía y preparación no podemos ni debemos hacer ningún trabajo para Él. Debemos buscar:

3.5.1. Guía

Que Dios nos guíe a las personas preparadas pues, aunque siempre podríamos exponer las buenas noticias, no todos están listos para entregarse a Jesús. Solo Dios sabe quién está listo, por lo que Él debe guiarnos a esa persona; debemos confiar que Él lo va a hacer.

Hechos 2:46-47

Perseveraban unánimes cada día en el Templo, y partiendo el pan en las casas comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

3.5.2. Palabras adecuadas

Que Dios nos guíe a hablar las palabras necesarias y el mensaje correcto:

Colosenses 4:3-4

Orad también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, para que lo dé a conocer anunciándolo como es debido.

3.5.3. Poder

Que Dios nos de su poder para hablar pues no solo necesitamos conocer el mensaje correcto, necesitamos su poder para hacer su trabajo:

Hechos 4:31

Cuando terminaron de orar, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban con valentía la palabra de Dios.

Que Dios sea quien haga el trabajo en nosotros, en vez de que lo hagamos nosotros en nuestra propia fuerza.

4. El monergismo

Es muy importante estar convencido de que el que salva es nuestro Señor, no nosotros, más aún, el que elige, convence y prepara es Él, es Su obra, nosotros solamente somos instrumentos en sus manos.

La Iglesia es del Señor y Él mismo elige quien pertenece a ella y quien no. Nuestro trabajo es ajustar nuestra vida para obedecerle y glorificar Su nombre a través de nuestras buenas obras, el suyo es añadir gente que será salva:

Hechos 2:46

Perseveraban unánimes cada día en el Templo, y partiendo el pan en las casas comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Es por ello por lo que no debemos ir donde no nos ha enviado el Señor ni hacer lo que el Señor no ha mandado. Hay que tener mucho cuidado en no obligar o forzar a las personas a través de argumentos o de presión a entregarse al Señor. Planear estrategias, vanagloriarse de cantidad de gente que a través de una predicación bien preparada “se salvó”, es robarle la gloria a Dios. Por lo tanto, es necesario comprender el concepto de “monergismo” para estar claros en cuanto a la obra de salvación. Monergismo es una palabra que proviene del griego “monos” que quiere decir “uno” y “ergon”, que quiere decir “obra, acción, logro”. Teológicamente se refiere a la doctrina de que es Dios solo el que salva. En este sentido se opone al sinergismo que proviene del griego “syn”, que quiere decir “con” y “ergon” que quiere decir “logro” y enseña que Dios y el hombre deben obrar conjuntamente para la salvación:

4.1. La regeneración

Es el cambio espiritual que se produce en el corazón del hombre por obra y gracia del Espíritu Santo, por el cual se transforma la naturaleza pecaminosa (muerte espiritual) y puede responder por fe a Dios, viviendo de acuerdo con su voluntad. Abarca al ser humano en su totalidad, pues renueva su naturaleza, altera la disposición que lo gobierna, ilumina su mente y libera su voluntad para poder hacer el bien.

Tito 3:5

...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo...

4.2. La convicción de pecado

El pecador no adquiere conciencia de su separación de Dios hasta que el mismo Espíritu divino le da esa convicción. Nadie siente su necesidad de salvación si no fue previamente preparado por el mismo Señor. Y si no se siente necesidad de salvación entonces no se considera que se requiere a un Salvador. Es por ello que la convicción de pecado es tan importante.

Juan 16:7-8

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré.

Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado...

4.3. El arrepentimiento

Después de la convicción de pecado viene el arrepentimiento. Una vez convencido de que se es pecador, se decide que hay que cambiar de vida. Esa necesidad de arrepentimiento, o de cambio de rumbo (Metanoia), también la provoca el Señor:

2 Corintios 7:9-10

*Ahora me gozo, no porque hayáis sido entristecidos, sino porque **fuisteis entristecidos para arrepentimiento, porque habéis sido entristecidos según Dios, para que ninguna pérdida padecierais por nuestra parte.***

La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de lo cual no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

4.4. La salvación en la cruz

El acto salvífico lo hizo el Señor. Tuvo impacto universal y tiene efecto sobre aquellos que le entregan su vida a Él:

Romanos 5:10

...porque, si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

4.5. La fe para creer

La fe salvadora (salvífica) no es una cualidad innata del hombre caído, sino que es un don de Dios. No hay forma que desde la oscuridad del mundo caído (muerte espiritual) brote fe de un ser también caído. La fe la proporciona el Señor como un regalo:

1 Corintios 12:7-9

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para el bien de todos.

*A uno es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, **fe por el mismo Espíritu**; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu.*

Romanos 12:3

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

Efesios 2:8-10

*...porque por gracia sois salvos por **medio de la fe**; y esto **no de vosotros**, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe, pues somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.*

Gálatas 5:22-23

*Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, **fe**, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.*

4.6. El medio para creer

El Señor prepara a Su gente para anunciar las buenas noticias del perdón y de la reconciliación. Una vez preparados lleva allí a todos aquellos que están listos para escuchar Su mensaje y entregarse a Él o envía a Sus testigos a los lugares donde se encuentran aquellos que han de ser salvos:

Romanos 10:13-15

...ya que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Como está escrito: «¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!»

Por tanto, el “monergismo divino” es el concepto según el cual la salvación del hombre depende totalmente de la actividad de Dios y no está en modo alguno condicionada por la acción del hombre mismo.

La opción de éste por el pecado, lo ha hecho incapaz de la acción espiritual; está espiritualmente muerto (Efesios 2:1). Como no sea rescatado por una fuente externa a él, perecerá eternamente en ese estado. De manera que:

- a. El Espíritu Santo regenera (genera de nuevo) el espíritu del pecador disponiendo su voluntad y entendimiento a su realidad actual y a la solución de su tragedia.
- b. El Espíritu Santo trae convicción de pecado para que se reconozca la necesidad de un salvador.
- c. Dios trae tristeza al pecador para que se arrepienta.
- d. Dios se hizo humano para ser el Salvador que el hombre requiere y en la persona de Jesús, se sacrificó en la cruz para obtener esa salvación.
- e. El Espíritu Santo da el don de la fe para poder creer en ese Dios hecho hombre que se sacrificó para la salvación personal.
- f. El Señor envía a Su gente previamente preparada para hablarle a aquel a quien Él ya preparó para escuchar el mensaje.

Por tanto, el hombre lo único que aporta para su salvación es su pecado, el resto lo hace Dios. No hay mérito humano, ni del recién convertido ni de la persona que el Señor en su potestad usó para esa conversión, **solo hay gloria para nuestro Dios.**

Debemos concluir entonces que será nuestro Padre el que prepare y envíe a aquellos que Jesús salvará y que es el Padre el que los atrae. Como dijo el mismo Señor:

Juan 6:39

Y la voluntad del Padre, que me envió, es que no pierda yo nada de todo lo que él me da, sino que lo resucite en el día final.

Juan 6:44

Nadie puede venir a mí, si el Padre, que me envió, no lo atrae; y yo lo resucitaré en el día final.

5. Las diversas posiciones de la salvación

Con el correr de la historia se han interpretado textos bíblicos y textos de otras religiones con el fin de intentar explicar cómo el hombre va a regresar a su Dios, partiendo del falso supuesto de que Dios creó al hombre y por lo tanto, al final, la creación debe regresar a su creador.

5.1. Los universalistas

La posición de los universalistas es que Dios va a salvar a todo el mundo. Que nadie se va a perder. Sabemos que Dios tiene el derecho de salvar a todo el mundo porque Dios creó a todo el mundo y hace con Su creación lo que quiera. Sabemos que Dios tiene el poder de salvar a todo el mundo porque Dios es todopoderoso. ¿pero, tiene la voluntad? Vemos que dice Jesús de esto:

Juan 3:16-18

De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Concluimos entonces que no todo el mundo se salva, habrá algunos que no creerán en el nombre del Unigénito y por lo tanto se condenarán.

5.2. Los fatalistas

La posición de los fatalistas es que Dios tiene el derecho y el poder de condenar a todo el mundo, de hecho, por el esfuerzo mismo de las personas, por sus actos, todos estamos destinados a esa condena, por lo tanto, todos nos condenaremos:

Romanos 3:23

*...por cuanto **todos** pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*

Romanos 3:9-11

¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? ¡De ninguna manera!, pues hemos demostrado que todos, tanto judíos como gentiles, están bajo el pecado. Como está escrito:

No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios.

El tema aquí es que Dios envió a Su Hijo para que esto no sucediera, Él mismo proveyó el medio para la salvación.

5.3. Los comunitarios

Ellos piensan que el hecho de pertenecer a un grupo, comunidad religiosa o religión, serán salvos. Entre ellos están los judíos y parcialmente los católicos. Los primeros afirman que todos los judíos, por pertenecer al pueblo del Antiguo Testamento, son salvos. Los segundos afirman que los pertenecientes a la Iglesia Católica son salvos, más aún, si algún católico muere en pecado no mortal, va a un lugar temporal y será trasladado al cielo a través de misas, pagos de indulgencias y oraciones. Si muere en pecado mortal se condena. En ambos casos Jesús juega un papel muy pobre en esa salvación.

5.4. Los reencarnacionistas

Ellos afirman que todos los seres llegaremos a nuestro creador mediante la repetición de vidas en la tierra donde pagaremos o seremos recompensados de acuerdo con las obras realizadas en vidas pasadas. La Biblia nos enseña que el hombre morirá una sola vez y luego el juicio (Hebreos 9:27). Ellos también dejan por fuera a Jesús y a Su obra salvadora.

5.5. Los del libre albedrío

Ellos afirman que, pese a la obra salvadora de Jesús, la elección no es divina sino humana, por lo tanto, cada persona elige si desea ser salvado por Jesús o no. Esta afirmación deja por fuera la elección divina y coloca al ser humano como gran elector de su salvación. Esto contraviene la enseñanza bíblica del Dios soberano.

5.6. Los de la predestinación

La predestinación es una doctrina inicialmente esbozada por Agustín de Hipona en el siglo IV y luego por Juan Calvino en el siglo XVI.

Afirma que Dios crea a las personas y las predestina para salvación o para condenación. Esencialmente se basa en los siguientes textos bíblicos:

Efesios 1:3-6

*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, **según nos escogió en él antes de la fundación del mundo**, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él.*

Por su amor, nos predestinó para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.

Juan 6:37-39

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí, y al que a mí viene, no lo echo fuera. He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y la voluntad del Padre, que me envió, es que no pierda yo nada de todo lo que él me da, sino que lo resucite en el día final.

Efesios 1:11-12

*En él asimismo tuvimos herencia, **habiendo sido predestinados conforme al propósito** del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.*

2 Tesalonicenses 2:13

*Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, **de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación**, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.*

Romanos 8:28-30

*Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que **conforme a su propósito son llamados**.*

A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó.

Marcos 4:10-12

Cuando quedó solo, los que estaban cerca de él con los doce le preguntaron sobre la parábola.

Y les dijo:

*--A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; pero a los que están fuera, por parábolas todas las cosas, para que viendo, vean y **no perciban**; y oyendo, oigan y **no entiendan**; para que **no se conviertan y les sean perdonados los pecados**.*

Concluimos entonces que las Escrituras nos hablan de la predestinación. Aquí tenemos que abrir dos posiciones:

5.6.1. La predestinación por conocimiento divino

Esta posición afirma que, al conocer Dios de antemano todas las cosas, Él conoce el resultado final de quién se salva o quién se pierde. Por lo tanto, al Dios crear a las personas Él mismo las hace para perdición o para salvación porque de previo conoce qué decidirán y permite ese resultado.

Algunos se salvarán otros se perderán, pero Él de previo conoce el resultado final. Esta posición no exime al ser humano de su responsabilidad, por el contrario, se la asigna.

5.6.2. La predestinación por decreto divino

Esta posición afirma que Dios es soberano y hace de su creación lo que desee. Tiene potestad para decretar, como rey que es, el destino de cada ser de su creación. Afirma que no se debe interpretar como conocimiento previo de salvación porque de ser así, solo crearía a aquellos que Él de antemano sabe que se salvarían y no crearía a aquellos que se van a perder. Dios al final creó a todos, a unos para salvación y a otros para perdición, Él tiene esa potestad y nosotros no tenemos ningún derecho para dudarla ni discutirla.

Dios no decreta la salvación de sus elegidos por preconocimiento, sino que tiene preconocimiento precisamente porque lo decretó con anterioridad. En resumen, lo sabe porque lo decreta, no a la inversa. En el soberano Dios el decreto precede al conocimiento.

Romanos 9:10-21

Pero no sólo esto, pues también Rebeca concibió de un solo hombre, de Isaac nuestro padre. No habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal (para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciera, no por las obras sino por el que llama), cuando Dios le dijo a Rebeca: «El mayor servirá al menor.» Como está escrito: «A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.» ¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡De ninguna manera!, pues a Moisés dice: «Tendré misericordia del que yo tenga misericordia y me compadeceré del que yo me compadezca.» Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia, porque la Escritura dice al faraón: «Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra.» De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.

Pero me dirás: «¿Por qué, pues, inculpa? ¿Quién ha resistido a su voluntad?» Pero tú, hombre, ¿quién eres, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: «Por qué me has hecho así»? ¿Acaso no tiene potestad el alfarero sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

6. Conceptos básicos para evangelizar

Como resultado de los conceptos antes expuestos, la iglesia ha sido responsabilizada por Dios para ser el medio a través del cual Él tocará las vidas de aquellos que habrán de ser salvos. Por lo tanto, para hacer el trabajo de evangelización debemos:

6.1. Mostrar que la Biblia es la Palabra de Dios

La principal objeción al cristianismo es que además de la Biblia, hay otros libros de otras religiones que son válidos. Algunos dicen que la Biblia es un libro muy viejo y

desactualizado y que, por tanto, hay que adaptarla a los tiempos modernos. El Dios inmutable inspiró su Palabra para que, sin importar las épocas, el ser humano tuviera su verdad. Por lo tanto, en vez de adaptar la Biblia a la cultura, debemos adaptar la cultura a la Biblia.

Otros afirman que la Biblia ha sido cambiada por el clero para su beneficio. Es pertinente entonces tener el conocimiento suficiente para rebatir este argumento. Veamos entonces algunos datos importantes:

6.1.1. La autenticidad de la Biblia

Está debidamente comprobado a través de los descubrimientos de Qumrán, manuscritos descubiertos en el Mar Muerto en el año 1947, que textos del Antiguo Testamento que datan del año 125 AC eran exactos a las copias más cercanas que tenemos de esos textos que datan del año 1000 DC. La veracidad del Antiguo Testamento no se cuestiona.

Del Nuevo Testamento existen por lo menos 9,000 copias manuscritas antiguas del Nuevo Testamento completo y por lo menos 4,000 copias más parcialmente conservadas. No hay libro sobre la tierra con esa cantidad de copias antiguas verificables. Imposible falsificarlas o modificarlas.

6.1.2. La inspiración divina de la Biblia

El Antiguo Testamento fue escrito en un período aproximado de 1.000 años, cesó 450 AC. En el Antiguo Testamento hay alrededor de 300 profecías del Mesías, todas cumplidas en Jesús. Esas 300 profecías cumplidas en Jesús fueron escritas como mínimo 400 años antes de que los eventos profetizados ocurrieran.

Las probabilidades de que todas estas profecías se cumplieran en un solo hombre por azar son 1 en 100.000.000.000.000.000, o sea 1 en 10 a la 17. Esto equivale a cubrir todo el estado de Texas en Estados Unidos con monedas de 1 dólar, marcar una sola moneda y enviar a una persona con los ojos vendados a que en el primer intento encuentre la moneda marcada.

Solo un ser que está por encima de la línea del tiempo, que conoce pasado, presente y futuro, es capaz de predecir con detalle eventos que ocurrirán en el porvenir. Ese ser debe ser “divino” pues los humanos no tenemos esa capacidad. Por lo tanto, la Biblia, el Antiguo Testamento donde las profecías se plantean y el Nuevo Testamento donde se cumplen, es de inspiración divina.

Los otros libros que reclaman ser de inspiración divina contienen errores que no podrían venir de un Dios perfecto y carecen de coherencia para responder a las preguntas más elementales que históricamente el ser humano se ha hecho, a saber: Cual es el nuestro origen (de donde venimos), cual es nuestro destino (para donde vamos después de la muerte), para qué existimos (cual es nuestro propósito) y cómo debemos comportarnos mientras estamos vivos (cual es nuestra ética y moral).

6.2. Todos los hombres somos pecadores y que esto nos ha separado de Dios

El ser humano nace en una condición caída y por definición está condenado a una eternidad sin el Señor. El Señor no lo condenó, el ser humano se condenó a sí mismo. En su imposibilidad de salvarse no tiene más remedio que permanecer en la oscuridad donde habita. Es en esa oscuridad donde el Señor le tiende la mano y lo mueve de esa oscuridad a su luz admirable, haciéndose hombre y sufriendo el castigo de esa condena con el propósito de salvar al ser humano que ama:

Romanos 3:23

...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios

Romanos 6:23

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Isaías 53:6

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

Dios muestra nuestra necesidad de salvación y Su forma de proveer esa salvación. De esta manera Dios juzgó todos nuestros pecados en la persona de Cristo:

2 Corintios 5:21

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él.

6.3. Mostrar a Jesús como el Salvador y Señor que es capaz de salvar eternamente a todos los que a Él se entregan

Dios se hace hombre en la persona de Jesús para rescatar a aquellos que escogió de antemano y por lo tanto lo reconocen como su Señor.

Hebreos 7:25

*Por eso puede también salvar **perpetuamente** a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.*

Lucas 5:31-32

Respondiendo Jesús, les dijo:

—Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

6.4. Mostrar a Cristo como el Señor

No es suficiente conocer a Cristo como Salvador, es necesario aceptarle también como Señor. En los tiempos bíblicos había una distinción entre Señor (“Kyrios”, amo) y siervo (“doulos” esclavo). El siervo o esclavo no hacía su propia voluntad, hacía la voluntad de su señor. Con Jesús es igual, al entregarle nuestra vida le estamos diciendo que sea Señor, esto es, que se haga Su voluntad y no la nuestra:

Hechos 2:36

Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

6.5. Enseñar como puede hacer de Jesús su Señor y Salvador

Toda la obra de Dios a favor de los hombres está centrada en que el ser humano se entregue al Señor. Como vimos antes, ya de antemano el Señor eligió, resta que se muestre el “cómo” pues el “quién” ya fue resuelto.

El “cómo” es muy simple: Solo el regenerado (nacido de nuevo en el Espíritu) puede hacer esa profesión de fe genuina de corazón, estará dispuesto a cambiar de vida (arrepentirse), se entregará y confesará a Jesús como Señor. A ese Dios le recibe con amor.

Juan 1:12

Mas a todos los que lo recibieron, a quienes creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

Hechos 10:43

De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él crean recibirán perdón de pecados por su nombre.

Romanos 10:9-10

*Si confiesas con tu boca que **Jesús es el Señor** y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.*

6.6. Enseñar que el cambio de vida debe ser evidente y público

Por aspectos culturales y tradicionales, es difícil que la gente acepte que somos creyentes y que eso significa mejorar. Hay algunos que se avergüenzan y ocultan equivocadamente su nueva fe. Hay que interiorizar que ser creyente implica un cambio de vida y no un cambio de religión. La religión de los padres o antepasados dejó de ser importante por ser vacía, ahora se tiene una nueva relación con Dios, más cercana, más cálida. Es de eso que hay que enorgullecerse:

Mateo 10:32

A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

6.7. Enseñar que la salvación recién adquirida es segura

La salvación recién adquirida es un regalo del Dios perfecto y Dios no se equivoca. Al otorgarla la asegura eternamente. Como no hicimos nada para obtenerla, no podemos hacer nada para perderla. Todo fue obra de Dios a través de Su Hijo. Él se sacrificó y recibió nuestra sentencia, Él nos dio Su perdón y nos da una nueva vida:

1 Juan 5:13

Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

6.8. Hablar de la nueva vida

Una vez que la persona se entregó al Señor, hay que enseñarle como desarrollar su vida cristiana. Entrar a un grupo serio de estudio de la Palabra es fundamental. La razón por la que muchos nuevos convertidos viven una vida triste es por la falta de enseñanza clara y definida conforme a la Escritura:

2 Timoteo 3:16-17

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

En los siguientes estudios analizaremos los diversos tipos de personas que creyendo o no en un Dios, son atraídos por nuestro Señor. Contestaremos las preguntas más frecuentes que tiene cada uno. Entre ellos están:

- a. Los que profesan una religión por tradición familiar, pero son tibios. Creen en un Dios que no conocen, por lo tanto no creen.
- b. Los que creen que son buenos y eso es suficiente.
- c. Los que creen en un dios al estilo oriental (nueva era, misticismo, esoterismo, ocultismo).
- d. Los que no creen en Dios.
- e. Los indecisos que tienen dificultades en tomar una decisión para Cristo.

7. En conclusión

El instrumento que el Señor dejó en la tierra para ampliar Su iglesia fue Su iglesia misma, nosotros, dirigidos por el Espíritu Santo. Tenemos un mandato de ser testigos de Su amor y sacrificio, Él lo dejó muy claro:

Mateo 28:16-20

*Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. Cuando lo vieron, lo adoraron, aunque algunos dudaban. Jesús se acercó y les habló diciendo: «Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. **Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén***

Hechos 1:6-8

Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo:

—Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?

Les dijo:

*—No os toca a vosotros saber los tiempos o las ocasiones que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y **me seréis testigos** en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.*

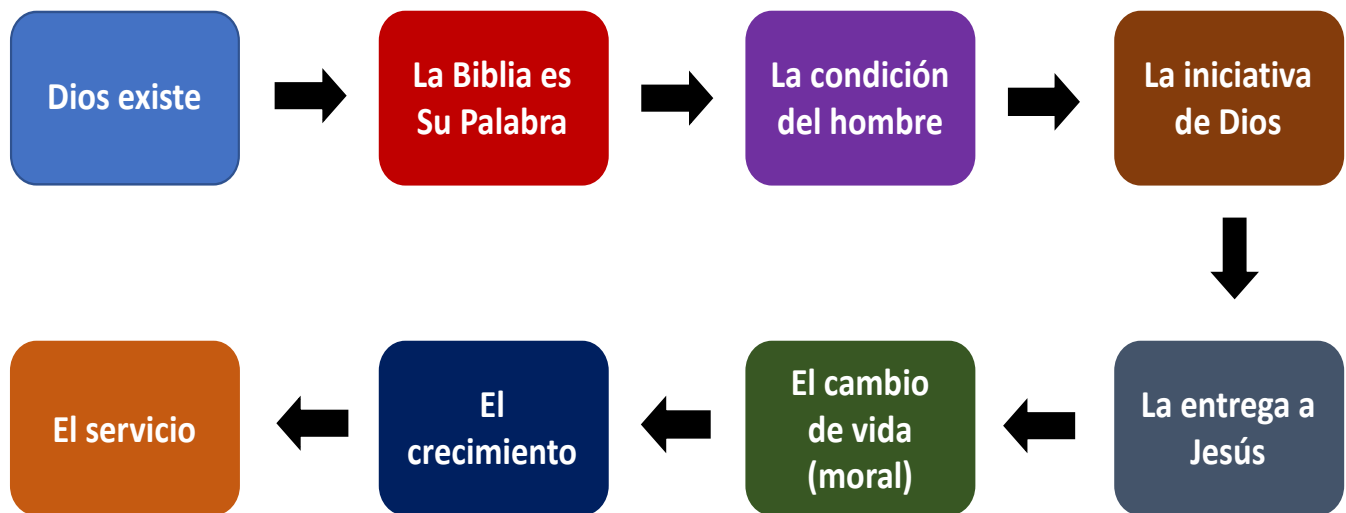
Por lo tanto, dispongámonos a hacer lo que el Señor manda ¡ser testigos de Jesús!

Anexo 1

Guía para explicar las implicaciones del cristianismo

Los miembros de la iglesia de Cristo debemos prepararnos para darle respuesta bíblica a una persona no creyente que nos hace la pregunta ¿qué es ser cristiano? o ¿qué implica ser creyente?

En el siguiente infográfico proponemos la secuencia que debe seguir esa conversación:



1. DIOS EXISTE:

Entender y poder explicar los 5 argumentos sobre la existencia de Dios. Usar de referencia la presentación de Unánimes: https://unanimes.org/download.php?filename=La_existencia_de_Dios.ppsx:

2. LA BIBLIA ES SU PALABRA:

Un Dios como el descrito dejaría un testimonio escrito para que su creación lo conozca y reciba sus mandatos y decretos. Los argumentos de que es en La Biblia donde Dios se revela al ser humano se encuentran en: https://unanimes.org/download.php?filename=La_Biblia.ppsx

3. LA CONDICIÓN DEL HOMBRE:

La historia bíblica nos revela cómo Dios creó al hombre y cómo este cayó. Para entender mejor este tema ver: https://unanimes.org/download.php?filename=Creacion_y_caida_v2.ppsx

4. LA INICIATIVA DE DIOS:

Dios toma la iniciativa para perdonar a su pueblo sin comprometer sus atributos de santidad y justicia. Para ampliar este concepto ver: https://unanimes.org/download.php?filename=La_cruz_de_Cristo.ppsx

5. LA ENTREGA A JESÚS:

Jesús demanda tanto ser salvador como Señor. Esto implica vivir la vida como Él manda y no como nosotros deseamos. El Código de Ética de Unánimes es público y se encuentra aquí: https://unanimes.org/download.php?filename=Codigo_de_etica_Unanimes_ver_3.pdf

6. EL CAMBIO DE VIDA (MORAL):

Todo creyente pertenece a la iglesia universal y por lo tanto muestra en sí mismo la acción del Espíritu Santo en la regeneración y luego en la santidad progresiva. Esa santidad progresiva es pública y notoria. Ver el estudio: https://unanimes.org/download.php?filename=E.02.-_La_santidad.pdf

7. EL CRECIMIENTO:

El creyente crece cuando pertenece a una comunidad local de fe. Allí se crece en el conocimiento de Dios estudiando Su Palabra y se sirve a ese Dios que nos salvó. Los parámetros de esa comunidad local de fe los encontramos aquí: https://unanimes.org/download.php?filename=La_iglesia.ppsx

8. EL SERVICIO

Para el creyente es fundamental involucrarse en el servicio a otros, ya sean hermanos en la fe o personas en necesidad. Por lo tanto, comprometerse a servir es un acto de responsabilidad ante el Señor.

Anexo 2

Requisitos y responsabilidades necesarios para ser miembro de una iglesia local

Los miembros de la iglesia de Cristo tenemos responsabilidades que la Biblia nos asigna, con el propósito de pertenecer y mantenerse en una iglesia local. Recordemos que la “ekklesia” está conformada por “santos”, esto es, por personas apartadas por Dios y para Dios. Ellos deben caracterizarse por su obediencia al Señor en todas las áreas de su vida.

Para pertenecer a la iglesia local deben:

- a. Ser bautizados como creyentes, esto implica que otros bautismos realizados cuando no eran creyentes no son válidos a la luz de lo que enseñan las Escrituras.
- b. Aceptar expresamente la declaración doctrinal de su iglesia. Para ello un anciano de la iglesia debe explicar cada doctrina en detalle y el nuevo miembro aceptarla.
- c. Manifestar expresamente su cambio de prioridades en el sentido de que ahora Jesús y su iglesia forman parte de las prioridades más importantes. Jesús primero, luego la familia, el trabajo, la iglesia y finalmente el ocio.
- d. Adoptar la ética bíblica lo cual implica que debe conocer y aceptar el Código de Ética de su congregación el cual resume tales normas. Para ello hay que comprometerse expresamente a obedecer las normas morales claramente establecidas en la Palabra de Dios.

Para mantenerse en la iglesia deben:

- a. Asistir al menos una vez por semana a las reuniones de iglesia con el propósito de crecer en el conocimiento de Dios y participar de la comunión entre los hermanos en la fe.
- b. Servir en algún ministerio de la iglesia de forma activa y cooperar con su sostenimiento.
- c. Mantener su conducta de conformidad con la ética bíblica.